

barbaridad—, se sigue saltando de una ambición a otra con una facilidad pasmosa, excesiva, castradora.

"Parranda" no llega a ser el gran esperpento que debía. Es un apunte de unas posibilidades (con la confirmación de la enorme voluntad de unos profesionales —no hay que olvidar la excelente fotografía de Carlos Suárez—). Digno de respeto, por tanto, pero también provocador de iras respecto a las condiciones en que aquí se siguen haciendo las cosas. ■ DIEGO GALAN.

ARTE

Me felicito. Cuando, hace algún tiempo, saludé aquí la inauguración de la galería Durban, me atrevía a formular un pronóstico, muy fácil por lo demás. Esa galería —pensaba yo— que nacía como una cabeza de puente venezolana en Madrid, acabará siendo, igual que Aele, una galería hispanoamericana con injertos españoles. El diagnóstico era fácil, pues Ángel Rodríguez Valdés, que con Pilar, su esposa, dirige y regenta la galería, son venezolanos-voluntarios (es decir, españoles que han vivido en Venezuela y que mantienen un amor por el país) y en tanto que eso son americanos voluntarios. Yo los comprendo y me felicito, porque nosotros los españoles ya debemos empezar a considerar cosa nuestra aquella cultura. Si me felicito no es por haber acertado en mi pronóstico, sino porque se nos ofrezca ese nuevo centro de conocimiento americano aquí en Madrid. Y,



"Destruyendo la libertad".



"La libertad está condicionada".

claro está, ya están ahí los argentinos. La producción pictórica argentina es casi tan fuerte como la del trigo..., ¡y ya es decir! Además, Argentina es un país donde, desde hace cien años, se pinta muy bien. Es lógico que a Durban acudan más pintores de la Argentina que de ningún otro país. ¡Son tantos! Durban ya tuvo otra exposición argentina que no pude comentar: la de Colombres. Ahora es Lameiro —de ascendencia gallega, como su nombre indica; Colombres descendía de Asturias.

Lameiro

Galería Durban
Madrid

Lameiro practica una figuración sin fanatismo. Podría valerse de elementos formales "abstractos" —y eso queda muy claro en la disposición de su pintura—, pero tampoco lo hace porque prefiere valerse de alguna leve figuración que, a la manera de signos, se esparcen discretamente por sus cuadros. También podría apelar a la bidimensionalidad más rigurosa. Pero tampoco hace nada de eso, porque no es en el universo de los valores abstractos donde trata de desenvolverse su pintura. Lameiro desarrola su mundo —levemente figurativo, levemente simbólico, levemente significativo— en un contexto "liberal" respecto al posible espacio y "cuerpo" de su pintura. Alude a figuraciones

que parecerían exigir un más amplio ámbito tridimensional, pero su figuración no quiere pasar mucho más allá de la simple alusión. No quiere pasar de la alusión, ni quiere llegar a la elusión. Y no es que se quede en "el centro", como ciertas actitudes políticas hoy tan en boga. Es que se queda, con toda conciencia, en la situación de la ambigüedad. Porque, para la acción simbólica que en el fondo pretende, la ambigüedad es muy significativa.

Significativa, digo, y me doy cuenta —cuando trato de hacerme aún más responsable de mi propia palabra— de que esa procede de la capacidad vitalizadora de los signos. Que es un poco lo que pretende, en su pintura, Lameiro. Cada una de sus figuraciones, o son "signos", o tienen voluntad signográfica. Lo del símbolo, que también está en él, ya es otra cosa. El símbolo es la asunción, por una imagen, del contenido de las cosas. El signo pretende funcionalizar esa simbología en una cifra más escueta y más aconómica... Y pido perdón por esa definición de urgencia de lo que no es una definición universal, sino sólo personal de mi concepto de ciertas cosas.

Pero de la dimensión simbólica y signográfica de la pintura de Lameiro, da cuenta, sin proponérselo, los mismos títulos de los cuadros. Yo no los recuerdo ahora. Pero hay un título, por ejemplo, que dice así, poco más o menos: "La libertad está en las ideas...". ■ JOSE M.º MORENO GALVAN.

Aitzane, por la aplicación del arte

"Son anímicos", dice la joven pintora Aitzane de los veinticinco cuadros de pequeño formato que recientemente exponía en la galería Modigliani, de Madrid. Paisajes surgidos de dentro, composiciones abstractas, juegos de color, mirados de otra forma. "Para los paisajes antes partía de evocaciones. Aquí, en la ciudad, pintaba paisajes. Porque viviendo entre el cemento satisfacía así la necesidad de hacer como una ventanita al campo. Luego, no sé si por evolución o por necesidad, he ido variando... Ahora, como puede verse, son casi obras de no figuración. La no figuración me interesa, porque es como una obra abierta, nunca terminada, distinta cada vez que se mira. En cambio, lo figurativo es como más cerrado, más acabado. Yo veo pinturas en todas partes, en un trozo de pan que se parte, en manchas de las paredes, etc... Yo creo que hasta cierto punto es cuestión mental, como si uno se fuera inventando la pintura. Acaso eso me ha llevado a pintar menos, porque la pintura estaba ya hecha dentro de mí. Y también a una cierta idea de la inutilidad de la pintura frente a cosas de artesanía, de aplicación del arte a las cosas que pueden ser útiles para todos..."

Son estos paisajes de Aitzane, escuetos, sencillos, compuestos con rojos, amarillos y rosas, muy semejantes unos a otros. "Me gusta trabajar por series. Tomar una gama de color y hacer variantes. En 1974 me pasé un año pintando con el negro, con gamas de grises y pardos estuve investigando hasta que lo agoté...". ¿Tal vez influencia de Millares? "No lo creo. Pero, a lo mejor, estoy influida por Millares de manera inconsciente, sin haber llegado a conocerle personalmente. Al morir le hice un cuadro que tengo en mi casa".

Son estos cuadros de pequeño formato ("yo creo que influye el poco sitio que tengo para pintar"), hechos en pintura plástica, látex sobre papel. En la cuarta exposición individual (San Fernando. Cádiz; tres en Madrid). Cuadros donde se ha insistido en busca de agotar la fórmula. ("Con la pintura no se descubre nada nuevo. Espero hacerlo con otros materiales, con textiles, haciendo cosas de artesanía... Yo estoy por la aplicación del arte. No por la obra única. Y me gustaría hacer algunos de estos cuadros en serigrafía, que es la forma de llegar a más gente".) ■